



**III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi**  
**Roma, 16 – 17 de octubre de 2007**  
**Ministero degli Affari Esteri – Sala delle Conferenze Internazionali**

Comunicado de Prensa Sesión Martes 16

**LAS RELACIONES EURO-LATINOAMERICANAS Y EL ROL DE ITALIA**

Roma 16 octubre 2007. En el actual mundo globalizado el relanzamiento de las relaciones entre Italia y América Latina resulta fundamental no sólo para los intercambios económicos, tecnológicos y comerciales, sino sobre todo para hacer madurar los procesos democráticos que experimenta Latinoamérica, la única vía posible para resolver los problemas de pobreza y desigualdad que aún persisten en la región. Esta es en síntesis la conclusión a la que se llegó en la primera mesa de trabajo de la III Conferencia Nacional Italia-América Latina y Caribe intitulada “Las relaciones Euro-Latinoamericanas y el rol de Italia”.

Celebrada en la Sala de Conferencias del Ministerio italiano del Exterior, la sesión fue presidida por Enrique Iglesias, Secretario General Ibero Americano (SEGIB), quien después de saludar a los presentes y explicar la relevancia de este evento, que acerca aún mas dos realidades llenas de afinidades históricas y culturales, procedió a presentar y dar la Palabra a cada uno de los ponentes.

La primera intervención corrió a cargo de Umberto Ranieri, Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara italiana de Diputados, quien después de recordar la situación de las relaciones entre Europa y América Latina y en particular las que mantiene su país con esta región del mundo (“España es el único país europeo que ha mantenido una continuidad de sus relaciones estratégicas con Latinoamérica”) sostuvo que actualmente estaba superada la tradicional relación que existe entre América Latina y Estados Unidos y que este nuevo contexto internacional exigía “una Europa responsable”, una Europa que apoye no sólo “los intercambios comerciales, sino la integración y consolidación de la democracia en Latinoamérica”.

Dimitrij Rupel, Ministro de Relaciones Exteriores de Eslovenia y segundo ponente, señaló por su parte que de esta Conferencia podrían surgir algunos de los temas que deberán ser afrontados en la Cumbre Euro-Latinoamericana que tendrá

lugar el año próximo en la ciudad de Lima, Perú. Dijo asimismo que la exitosa integración de su país en la Unión Europea era una experiencia que América Latina podría aprovechar y en el mismo contexto europeo agregó que una de las principales tareas de la Unión Europea era fortalecer las actuales instituciones democráticas de Latinoamérica y apoyar aquellas europeas que se dedican a la cooperación en esa región del mundo.

La tercera intervención correspondió a Samuel Lewis Navarro, Vicepresidente y Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá. Durante su alocución el Ministro resaltó el excelente nivel de las relaciones que existen entre su país e Italia, “sin duda uno de los países con mayores vinculaciones culturales, históricas y políticas con América Latina”. Dijo asimismo que todos los países Latinoamericanos comparten la visión de “consolidar una región donde democracias efectivas y gobiernos eficientes impulsen sociedades cohesionadas, sin exclusiones, capaces de superar los desafíos del desarrollo ». En la parte final de su intervención Lewis Navarro recordó que como toda América Latina también su país estaba fortaleciendo sus relaciones con la Unión Europea a través de la negociación de un acuerdo de asociación que integrará las áreas de diálogo político, cooperación y libre comercio.

El Embajador Paolo Bruni Secretario General del IILA, afirmó por su parte que las relaciones con América Latina, en el actual mundo globalizado, eran fundamentales tanto para Italia como para Europa en su conjunto: “Europa debe dedicarse con mayor ímpetu a realizar su papel internacional en América Latina, el cual debe desarrollarlo no sólo en los momentos de emergencia, sino permanentemente y pensando en la cohesión social y en la lucha contra la pobreza en esa parte del mundo”. También dijo que una renovada estrategia europea debía asimismo considerar los grandes cambios que está realizando América Latina: se requieren concertaciones, relaciones con instituciones, sobre todo con aquellas que luchan contra la criminalidad organizada”.

La Secretaria de Relaciones Exteriores de México, Patricia Espinosa Cantellano, dijo al inicio de su intervención que la “iniciativa del gobierno italiano no podía haber caído en terreno mas fértil” vista la nutrida y cualificada participación en esta Conferencia y en los múltiples eventos que la anticiparon, que fueron “afinando nuestras concepciones acerca de los problemas que confrontamos en un mundo marcado por las grandes transformaciones y, al mismo tiempo, en permanente búsqueda de una arquitectura internacional que nos permita equilibrar las necesidades de desarrollo con las de seguridad”. Al referirse a las relaciones entre Europa y América Latina, la Secretaria mexicana subrayó que “entre ambas regiones existe un cúmulo de intereses y propósitos comunes: el desarrollo con justicia e inclusión social, el fortalecimiento de la democracia, la promoción y la defensa de los derechos humanos, la protección del medio ambiente y la mitigación del cambio climático, el combate al crimen organizado transnacional y el fortalecimiento de los foros y organismos multilaterales”. Más adelante, para encuadrar mejor esta relación, agregó que a Italia y América Latina las vinculaba la latinidad no sólo como concepción sino como sentimiento político, como “una fuerte raigambre de convicciones, principios y aspiraciones sobre el lugar que ocupamos en el concierto internacional”.

José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), hizo por su parte un largo recorrido a través de la nueva realidad latinoamericana, región que vive, dijo, uno de sus mejores momentos desde el punto de vista de la macroeconomía, pero la “gran pregunta es si este crecimiento económico se sostendrá en el tiempo”. Más adelante explicó que « más desafiante que los problemas de la pobreza y el crimen es el déficit de gobernabilidad que aún nos afecta » y que el mismo era el responsable de « la caída de los 15 gobiernos a la que se refirió la Presidenta de Chile Michelle Bachelet». Insulza sostuvo asimismo que muchos de los problemas de desigualdad, sobre todo de oportunidades, tenían su origen en este proceso desestabilizador, que ha terminado por activar nuevos mecanismos de asistencialismo, pero que para América Latina había llegado el momento de la política: «Los gobiernos democráticos –afirmó– deben demostrar que son capaces de resolver problemas, con políticas públicas eficaces. En este proceso sabremos si tenemos verdaderos Estados democráticos de derecho o Estados democráticos solamente electorales». Al referirse a la relación que existe entre Europa y América Latina, el Secretario de la OEA señaló que el caso español era muy ilustrativo porque “desde hace dos décadas España decidió dar atención a América Latina de manera prioritaria, manteniendo decisiones políticas y una política exterior clara”, lo cual ha dado como resultado que se haya conformado una auténtica comunidad iberoamericana, que no es fruto de “la casualidad”. Europa e Italia, dijo Insulza al concluir, deben seguir y están siguiendo el ejemplo de España porque “no existe una cercanía mayor de la que existe entre América Latina y Europa”.

El Secretario de Estrado de Asuntos Exteriores de Portugal, Joao Cravinho, recordó que su país mantiene relaciones con América Latina por motivos históricos y de sangre, pero que últimamente estas relaciones se han intensificado debido al hecho que Portugal ocupa actualmente la Presidencia de la Unión Europea la cual, en su opinión, “debe identificar las ventajas comparativas y las oportunidades de colaboración con América Latina en el marco de los procesos de integración que experimentan los países de la región”. También dijo que veía con mucho interés el que Italia quiera proponerse como un socio fundamental, en diversos niveles, de América Latina, ya que también su país es un puente entre esta región y Europa. Al referirse a la próxima Cumbre iberoamericana que tendrá lugar en Chile, Joao Cravinho afirmó que la desigual distribución de la riqueza, inmersa en el marco de la globalización, deberá ser uno de los principales temas de ese foro porque “la complejidad no puede conducir a la inercia”.

Rubén Ramírez Lezcano, Ministro de Relaciones Exteriores de Paraguay, centró su intervención en la difícil cuestión migratoria la cual, “producto, en gran parte de la pobreza, rompe familias y crea el fenómeno de la fuga de cerebros”. Por esta y muchas otras razones el Ministro paraguayo pidió a los países receptores “que respeten los derechos humanos » tanto de los migrantes compatriotas suyos como los de los provenientes de otros países. A juicio de Ramírez Lezcano la integración regional podría invertir esta tendencia y es por ello que “Paraguay apoya la integración regional que está gestándose en Sudamérica con el MERCOSUR, institución que toma como ejemplo el proceso de integración de la Unión Europea”.

En la parte final de la sesión intervinieron Colin Grandeson, Asistente del Secretario General del CARICOM (“Para nuestras políticas de desarrollo las relaciones con Italia son fundamentales”), Luigi Pallaro, Senador representante de los italianos electos en el área de América Latina (“Esta iniciativa italiana es fundamental para los países que históricamente han recibido emigrantes italianos”) y el Rector de la Universidad de Turín, Ezio Pelizzetti, quien recordó el reciente encuentro de docentes e investigadores italianos y latinoamericanos celebrado en Turín: « El mundo académico y científico italiano también debe responder a los nuevos desafíos que propone la democratización de América Latina asumiéndose nuevas responsabilidades y creando una amplia dinámica de colaboración con los países de América Latina”, dijo.

Al cerrar la sesión, Enrique Iglesias subrayó que América Latina vive su mejor momento a nivel económico, no sin antes evidenciar que existen riesgos, peligros, que vienen tanto de dentro como de fuera. También señaló que los países de la región pueden resolver sus problemas en el marco de la democracia y reduciendo aún más la pobreza que, en estos años, dijo, ha bajado, pero “no entre la poblaciones indígenas y entre las negras”. En este nuevo contexto, concluyo el señor Iglesias, Europa debe apoyar a América Latina en la gran reforma que está haciendo del Estado.